



## **CAMPAÑA BANCA ARMADA**

### **Segunda Intervención Junta de Accionistas de CaixaBank 2021**

Buenos días señores y señoras accionistas, miembros del Consejo de Administración, señor Presidente.

Mi nombre es Ahmed Mohamed y les hablo como miembro de la Campaña Banca Armada. Igual que mi compañero Davi, les hablo en representación de un total de 32.166 acciones que nos han delegado, un año más, 14 accionistas.

En el año 2019 CaixaBank amplió su horizonte de inversión en empresas de armamento y empezó a ser accionista de Indra, empresa que dedica alrededor del 27% de su producción a desarrollar electrónica militar, simuladores de vuelo y sistemas de tiro y de defensa electrónica que, entre otras cosas, se utilizan para la militarización de fronteras. Una empresa que usted ya conoce puesto que también era destacable el apoyo financiero que le daba Bankia.

Para nosotras el caso de Indra es muy significativo porque consigue importantes contratos públicos, que consumen grandes cantidades de los presupuestos estatales y europeos. Estos fondos podrían dedicarse a otras cuestiones, más necesarias, como son la sanidad o la educación. En vez de esto, Indra consigue postularse como un actor de referencia en la industria del desarrollo de la guerra. Prueba de ello es su actual designación por parte del Gobierno español, como coordinadora nacional industrial en el programa europeo de Defensa FCAS (*Future Combat Air System*), el mayor programa conjunto europeo de defensa hasta el momento o, tal como preferimos llamarlo nosotras, de economía de guerra.

INDRA también se lucra con la gestión de las políticas de control fronterizo que vulneran los derechos fundamentales de las personas refugiadas que huyen de territorios en conflicto o que simplemente se ven obligadas a migrar porque no pueden vivir en sus países de origen por culpa del sistema económico que ustedes alimentan. Nadie debería tener que migrar y nadie debería ser nunca considerado "ilegal" ni verse sometido a esa realidad tan lamentable que la Unión Europea sostiene gracias a empresas como Indra en sus fronteras.

Así pues, el material militar que fabrica Indra y los objetivos para los que se fabrica, son más que cuestionables. Y hablando de la guerra del Yemen, Indra también ha participado en el Programa de las Corbetas Avante 2200 de Navantia para Arabia Saudí, líder de la coalición, suministrando sistemas de defensa electrónica.

Sr. Presidente y miembros del Consejo de Administración, cada vez hay más accionistas y clientes de su banco que se oponen a su política de inversiones y, no obstante, lo que está haciendo CaixaBank, Sr. Presidente, es ampliar todavía más la cartera de empresas de armamento a las que finanza. No sabemos cuáles son sus planes a largo plazo, pero podemos decir que invertir todavía más en empresas que se lucran gracias al sufrimiento y la guerra, no es el camino. Así que le instamos a usted y a los miembros del Consejo de Administración presentes, a que hagan un ejercicio de



responsabilidad y finalicen su relación con las compañías que se benefician del negocio de la guerra.

Sr. Presidente y miembros del Consejo de Administración, les recordaré, para finalizar, el Pacto Mundial de Naciones Unidas, que tan repetidamente nombran en sus políticas de responsabilidad social, concretamente el principio número 2:

“Las empresas tienen que asegurarse que sus empresas no son cómplices en la vulneración de los Derechos Humanos”.

Tienen en sus manos estas decisiones. Por otro lado, desde la campaña Banca Armada no nos cansaremos de seguir viniendo a pedirles que dejen de invertir en empresas de armamento y que dejen de incrementar sus beneficios con el sufrimiento humano.